

Dios rico en Misericordia

Meditaciones y oraciones
a la Divina Misericordia

Dios rico en Misericordia

Meditaciones y oraciones a la Divina Misericordia



Editorial *Misericordia* | Cracovia

Título original | *Bóg bogaty w miłosierdzie.*
Rozważania i modlitwy do Miłosierdzia Bożego

Texto | Wojciech Kubacki SJ, hna. M. Elżbieta Siepak ISMM

Traducción | Ewa Bylicka

© Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia
ul. Żytnia 3/9, 01-014 Warszawa

Nihil obstat | Rev. Marek Wójtowicz SJ
Cracovia, 22 de junio de 1998

Imprimatur | Kazimierz Nycz, Obispo
Cracovia, 26 de marzo de 2004

Editorial Misericordia
de la Congregación de las Hermanas
de la Madre de Dios de la Misericordia
al. Adolfa Hyły 1, 30-605 Kraków, Polska

tienda de Internet: www.misericordia.faustyna.pl

ISBN 978-83-89731-00-5

FRANCISZEK CARDENAL MACHARSKI
ARZOBISPO METROPOLITANO
DE CRACOVIA

Dios rico en misericordia – estas palabras de la carta de San Pablo Apóstol a los Efesios abren la segunda encíclica del Santo Padre Juan Pablo II, sobre la Divina Misericordia. El Santo Padre nos conduce a una relación cada vez más madura con el Padre y su amor, y a través de ello nos conduce hacia Cristo, porque la revelación del amor y de la misericordia tiene en la historia del hombre una forma y un nombre – se llama Jesucristo (son las palabras del Santo Padre de su primera encíclica sobre el Redentor del hombre).

Nos alegra mucho a todos esta colección de meditaciones y oraciones editada por el Santuario de la Divina Misericordia de Cracovia – Łagiewniki. Sus textos nacieron allí ya hace mucho tiempo – brotaron de la pluma de la Sierva de Dios Sor Faustina cuyos restos mortales yacen en el Santuario junto a la imagen del Señor Jesús Misericordioso.

Es bueno que de acuerdo con el espíritu de la Iglesia, estas meditaciones y oraciones surgen de una sana enseñanza de la fe sobre la Divina Misericordia, la profesan y enseñan los actos de misericordia. Precisamente así Juan Pablo II define el lugar de la Divina Misericordia en la misión de la Iglesia: la Iglesia profesa la Misericordia de Dios y la proclama, la Iglesia trata de practicar la misericordia. Y refiriéndose al contenido de la

oración más urgente de la Iglesia el Santo Padre dijo: la Iglesia recurre a la Divina Misericordia.

Pues, ¡qué la luz y la fuerza del Espíritu Santo descansen sobre quienes recen esta oración de la Iglesia de nuestros tiempos! Con todo corazón bendigo a las editoras del devocionario, las Hermanas del Santuario de Łagiewniki y a todos a quienes estos textos lleven y sumerjan en la oración.

+ kard. Franciszek Macharski

Franciszek Cardenal Macharski

Cracovia, 6 de febrero de 1990

Introducción

Queridos lectores, el Devocionario a la Divina Misericordia que tenéis en las manos, nació por iniciativa del Cardenal Franciszek Macharski que conciente de una enorme demanda de este tipo de publicación, impulsó su elaboración. Esperamos que las meditaciones y oraciones, numerosas citas de la Sagrada Escritura, de los documentos de la Iglesia y del *Diario* de la santa Sor Faustina Kowalska que contiene este libro, acerquen a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador. Al mismo tiempo deseamos recordar que lo que contiene el *Diario* de Sor Faustina no obliga en la fe como dogma.

Los autores del Devocionario se dan cuenta de la imperfección de este libro y si lo publican es, ante todo, por las razones mencionadas más arriba y también por su preocupación por la uniformidad de las formas del culto así como para enriquecer las oraciones y los oficios a la Divina Misericordia a la que dan culto amplios círculos de los fieles.

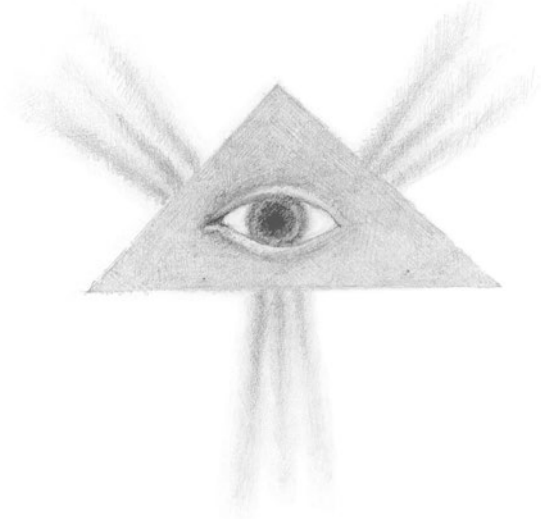
Nos alegraremos mucho si este Devocionario tiene una buena acogida y contribuye a un mayor desarrollo

del culto a la Divina Misericordia de la que el mundo contemporáneo tiene tanta necesidad.

Deseamos agradecer a todas las personas que han contribuido a la publicación de este Devocionario y en especial al Padre Stanisław Ziemiański SJ.

Autores

*Dios rico
en misericordia*



Yo soy Yavé, tu Dios...
hago misericordia hasta mil generaciones
de los que me aman y guardan mis mandamientos
(Ex 20, 5).

Dios es Amor y Misericordia

“Vuestro Padre es misericordioso” (Lc 6, 36)

Nuestro Dios se nombró Amor. Es el Amor eterno, constante, invariable que se manifiesta en el acto de la creación del hombre, la Alianza del Sinaí, la historia de Israel... No sabríamos nada de él si no hubiera sido revelado en el Antiguo y el Nuevo Testamento. El amor de Dios a los hombres se revela con máxima plenitud en Jesucristo. Por eso San Juan Evangelista dice explícitamente: “Dios es Amor” (I Jn 4,8).

Dios ama a cada hombre y a cada uno se dirige con un amor infinito e indivisible. Por eso cada uno puede decirle: “Abba – Padre mío”. Jesús mismo nos hizo dirigirnos a Dios de esta forma al enseñarnos la oración: “Padre nuestro que estás en el cielo”.

Dios es amor. El amor que abraza a todas las criaturas y en particular al hombre y su miseria es la misericordia. Llamamos misericordioso a quien tiene compasión por la miseria de otra persona y según sus posibilidades la ayuda a salir de su miseria, eliminando diferentes deficiencias. Por esta razón, en su enseñanza Jesús subraya con fuerza este atributo de Dios: “Vuestro Padre es misericordioso” (Lc 6,36). El Santo Padre Juan Pablo II escribió: “Jesús, sobre todo con su estilo de vida y sus acciones, ha demostrado cómo en el mundo en que vivimos está presente el amor, el amor operante, el amor que se dirige al hombre y abraza todo lo que forma su humanidad. Este amor se hace notar particularmente en el contacto con el sufrimiento, la injusticia, la pobreza; en contacto con toda la “condición humana” histórica, que de distintos modos manifiesta la limitación y la fragilidad del hombre, bien sea física, bien sea moral. Cabalmente el modo y el ámbito en que se manifiesta el amor es llamado “misericordia” en el lenguaje bíblico.

Cristo pues revela a Dios que es Padre, que es “amor”, como dirá San Juan en su primera

Carta; revela a Dios “rico de misericordia”, como leemos en San Pablo. Esta verdad, más que tema de enseñanza, constituye una realidad que Cristo nos ha hecho presente. Hacer presente al Padre en cuanto amor y misericordia es en la conciencia de Cristo mismo la prueba fundamental de su misión de Mesías” (DM 3).

Mi Corazón se alegra de este título de misericordia – decía Jesús a Sor Faustina. Proclama que la misericordia es el atributo más grande de Dios. Todas las obras de mis manos están coronadas por la misericordia (301). Mi misericordia es tan grande que en toda la eternidad no la penetrará ningún intelecto humano ni angélico (699). Dile a la humanidad doliente que se abraze a mi Corazón misericordioso y Yo la llenaré de paz (1074). Que toda la humanidad conozca la infinita misericordia mía. Es una señal de los últimos tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia. Todavía queda tiempo, que recurran, pues, a la Fuente de mi Misericordia, se beneficien de la Sangre y del Agua que brotó para ellos (848).

Después de la Santa Comunión mi alma ha sido sumergida en la divinidad; estaba unida a las Tres Personas Divinas en tal modo que cuando estaba unida a Jesús, a la vez [estaba unida] al Padre y al Espíritu Santo. Mi alma estaba inundada de una alegría inconcebible y el Señor me ha dado a conocer todo el mar y el abismo de su misericordia insondable. Oh, si las almas quisieran comprender cuánto Dios las ama. Todas las comparaciones así sean las más tiernas y las más fuertes, son apenas una pálida sombra frente a la realidad (1073).

*Cuantas veces respira mi pecho,
cuantas veces late mi corazón,
cuantas veces pulsa la sangre en mi cuerpo,
esa cantidad por mil, es el número de veces
que deseo glorificar tu misericordia,
oh, Santísima Trinidad (163).*

La Divina Misericordia en la creación del mundo

“Pero tú, Dios nuestro, bondadoso y ve-
raz, paciente y que todo lo gobiernas con
misericordia” (Sab 15,1)

El mundo en que vivimos procede de Dios. Él es su Creador y Señor. Él dio el principio a las estrellas, la tierra, las plantas, los animales. Creó el universo y lo mantiene a cada instante en su existencia, ya que en todo el mundo encontramos una operante actuación del Creador: en vías estelares, en nuestro sistema solar, durante el día y la noche, en la marea ascendente y descendente y en cada vida.

Los cristianos y también los fieles de otras religiones, creen que el mundo es la obra de Dios y no del azar. Es la obra de la eterna Sabiduría, Amor y Misericordia. Dios es perfecto y feliz

sin el mundo. Pues, ¿por qué lo creó? Dios creó el mundo por amor y por su infinita misericordia. Al crear el mundo reveló sus perfecciones como la sabiduría, la omnipotencia, la bondad, quiso también hacer participar a las criaturas de la gloria y la felicidad que Él mismo posee.

La Sagrada Escritura muchas veces dice claramente que Dios creó el mundo por su misericordia. “Todas las sendas de Yavé son benevolencia y verdad” (Sal 25) – aquí el salmista habla todavía en general, refiriéndose a todas las obras de Dios incluida la creación. Pero ya en el Salmo 136 el cantante inspirado enumera diferentes obras de Dios como obras de la Divina Misericordia, colocando en primer lugar la creación del mundo: “Alabad a Yavé, porque es bueno, porque es eterna su piedad. Al que afirmó la tierra sobre las aguas, porque es eterna su piedad. Al que hizo los grandes luminares, porque es eterna su piedad. El sol para dominar de día, porque es eterna su piedad...”.

La Sagrada Escritura contiene muchos textos que expresan el gozo por la obra de la creación y la providencia que Dios concede a esta

obra. Dios misericordioso no deja de cuidar de las criaturas, para que puedan alcanzar su meta. Cada detalle del mundo visible demuestra la providencia misericordiosa de Dios, cada criatura junto con el sabio inspirado proclama: “Pues amas todo cuanto existe y nada aborreces de lo que has hecho; pues si tú hubieras odiado alguna cosa, no la habrías formado” (Sab 11,25).

Fui trasladada en espíritu delante del trono de Dios. Delante del trono de Dios vi las Potencias Celestiales que adoran a Dios sin cesar. Más allá del trono vi una claridad inaccesible a las criaturas; allí entra solamente el Verbo Encarnado, como Intercesor. Cuando Jesús entró en esa claridad oí estas palabras: Escribe en seguida lo que vas a oír: Soy el Señor en mi Esencia y no conozco mandatos ni necesidades. Si llamo a las criaturas a la vida, esto es el abismo de mi misericordia (85).

Oh Dios, con qué generosidad derramas tu misericordia y todo esto lo haces por el hombre. Oh cuánto amas al hombre si tu amor hacia él es

tan activo. Oh Creador mío y Señor, en todas partes veo las huellas de tu mano y el sello de tu misericordia que abraza todo lo que está creado. Oh Creador mío piadosísimo, deseo rendirte homenaje en nombre de todas las criaturas con alma y sin alma y llamo al mundo entero a adorar tu misericordia. Oh, qué grande es tu bondad, oh Dios (1749).

La Divina Misericordia en la creación del hombre

“Dijose entonces Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza” (Gén 1,26)

La creación del hombre a la imagen y la semejanza de Dios es una obra singular de la Divina Misericordia. El hombre es “del polvo del suelo” (Gén 2,7), es “Adán es decir el hombre de la tierra”, pero tiene a la vez un elemento espiritual – el alma. Él es la imagen de Dios, porque gracias al intelecto y la voluntad se eleva por encima de todas las criaturas – hacia el trono de Dios. Sólo el hombre, después de los ángeles, es capaz de conocer a su Creador. Sólo él es capaz de amarlo y servirle voluntariamente. El salmista adora a Dios por esta obra maestra de la creación: “Cuando contemplo los cielos, obra de tus

manos; la luna y las estrellas que tú has establecido... ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes y el hijo del hombre para que de él te cuides? Y lo has hecho poco menor que Dios, le has coronado de gloria y honor. Le diste el señorío sobre las obras de tus manos” (Sal 8,4-7).

De Jesús sabemos que Dios no quería ser para el hombre solamente Creador, sino que deseaba ser también su Padre (Mt 6,26). No quería que el hombre fuera solamente una criatura igual a lo demás del mundo visible, sino que deseaba hacer de él su hijo, aunque sólo adoptivo. Deseaba que el hombre no se acercara a Él con temblor, sino con la mayor confianza y amor, como un niño se acerca a su padre. Hay que reconocer esta verdad como una prueba de la gran misericordia de Dios y hay que amarla. Ella proclama la miseria y la grandeza del hombre – dos facetas de su ser.

Alabando a Dios y sirviéndole con fidelidad, el hombre alcanza el fin para el que ha sido creado. Y ha sido creado para alabar a Dios, adorarlo y servirle y, a través de ello, salvarse a sí mismo. En su misericordia Dios hizo que servirle

Indice

I. DIOS RICO EN MISERICORDIA	
Dios es Amor y Misericordia	11
La Divina Misericordia en la creación del mundo	15
La Divina Misericordia en la creación del hombre	19
La Divina Misericordia en la obra de la Redención	22
La Divina Misericordia en la santa Iglesia	29
II. LA RESPUESTA DEL HOMBRE A LA MISERICORDIA DE DIOS	
La esencia y las condiciones de la devoción a la Divina Misericordia	
La confianza	37
La práctica de obras de misericordia	43
– Obras buenas	48
– Obras espirituales de misericordia	48
– Obras corporales de misericordia	49
– La misericordia para con las almas que sufren en el purgatorio	50

III. LAS FUENTES DE LA DIVINA MISERICORDIA

La Divina Misericordia en el sacramento del santo Bautismo	55
La Divina Misericordia en el sacramento de la Confirmación	60
La Divina Misericordia en el sacramento de la Reconciliación y de la Penitencia	63
– Diálogo de Dios misericordioso con el alma pecadora	68
– Preparación al sacramento de la Reconciliación y de la Penitencia	72
– Oración antes del examen de conciencia	75
– Examen de conciencia	75
– El arrepentimiento y un fuerte propósito de la enmienda	83
– Oraciones después del examen de conciencia	84
– Santa confesión	88
– Oraciones de acción de gracias después de la confesión	90
– La satisfacción	93
La Divina Misericordia en la Eucaristía	95
– Cómo prepararse para la santa Misa	100
– Cómo participar en la santa Misa	102

– La santa Comunión	106
– Antes de la santa Comunión	107
– Acción de gracias después de la santa Comunión	112
– Cómo vivir con la Eucaristía a lo largo del día	118

La Divina Misericordia en el sacramento del Orden sacerdotal	121
---	------------

La Divina Misericordia en el sacramento del Matrimonio	126
---	------------

La Divina Misericordia en el sacramento de la Unción de los enfermos	130
---	------------

IV. NUEVAS FORMAS DE LA DEVOCIÓN A LA DIVINA MISERICORDIA

Transmitidas por Sor M. Faustina Kowalska
de la Congregación de las Hermanas
de la Madre de Dios de la Misericordia

La imagen de la Divina Misericordia	137
--	------------

– Acto de abandono en la Divina Misericordia	142
---	-----

La fiesta de la Divina Misericordia	144
--	------------

– Novena antes de la fiesta de la Divina Misericordia	150
--	-----

La coronilla a la Divina Misericordia	163
--	------------

– El texto de la coronilla a la Divina Misericordia	167
--	-----

La hora de la Misericordia	168
– Vía crucis I	171
– Vía crucis II	191
– Vía crucis III	211
– Oraciones durante la visita al Santísimo Sacramento en la hora de la Misericordia	224
La propagación de la devoción a la Divina Misericordia	235
V. ORACIONES A LA DIVINA MISERICORDIA	
Reflexión sobre la oración	241
Oraciones de alabanza a la Divina Misericordia	247
– Oraciones de Sor Faustina	254
Oraciones de acción de gracias a la Divina Misericordia	257
– Oraciones de Sor Faustina	263
Oraciones para alcanzar el perdón de la Divina Misericordia	266
– Oraciones de Sor Faustina	270
Oraciones de petición a la Divina Misericordia	272
– Oraciones de petición de Sor Faustina por intenciones diversas	277

Diálogos entre el alma y Dios

misericordioso	295
– Diálogo entre Dios misericordioso y el alma desesperada	295
– Diálogo entre Dios misericordioso y el alma que sufre	300
– Diálogo entre Dios misericordioso y el alma que tiende a la perfección	306

Adoraciones en honor

de la Divina Misericordia	310
– Adoración de alabanza y acción de gracias a la Divina Misericordia por la obra de la creación y la redención del mundo	310
– Adoración para alcanzar el perdón por los pecados del mundo	320
– Adoración para pedir la gracia de amor de Dios y misericordia hacia el prójimo	329
– Acto de confiar el mundo a la Divina Misericordia	339

VI. MADRE DE DIOS DE LA MISERICORDIA

Meditación	343
El rezo del Rosario	347
– Meditaciones del Rosario I	348
– Meditaciones del Rosario II	366

La coronilla a la Madre de Dios de la Misericordia	384
---	------------

VII. LETANÍAS

– Letanía de la Divina Misericordia	389
– Letanía del Sagrado Corazón de Jesús	394
– Letanía de la Preciosísima Sangre de Cristo	398
– Letanía a Nuestra Señora	401
– Letanía de San José	406
– Letanía a la Santa Sor Faustina Kowalska	409

VIII. SANTA SOR FAUSTINA

Breve nota biográfica	415
Novenas	417
– Novena a la santa Sor Faustina	417
– Novena a la santa Sor Faustina para conocer el misterio de la Divina Misericordia	430
– Novena a la santa Sor Faustina para alcanzar la gracia de confianza del niño	440
– Novena para alcanzar, por medio de la Santa Sor Faustina, la gracia de transformarse en misericordia	451

– Oración para alcanzar gracias por medio de la santa Sor Faustina	469
Información sobre la Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia	471

www.misericordia.faustyna.pl



HISZPAŃSKI